

VI. CRISIS Y CALAMIDADES

422. El mundo padece y su agitación aumenta

«El mundo padece y su agitación aumenta día a día. Su faz se ha vuelto hacia la indocilidad y la incredulidad. Tal será su condición que exponerla ahora no sería aceptable ni correcto. Su perversidad continuará por largo tiempo. Y cuando llegue la hora señalada, aparecerá súbitamente aquello que hará temblar los miembros del cuerpo de la humanidad. Entonces, y sólo entonces, será desplegado el Estandarte Divino, y el Ruiseñor del Paraíso gorjeará su melodía.»

(Bahá'u'lláh; Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, sección LXI)

423. Desintegración del viejo orden mundial

«La aceleración que durante la pasada década se ha podido observar en los dos procesos descritos por nuestro amado Guardián: la desintegración del viejo orden y el progreso y consolidación del nuevo Orden Mundial de Bahá'u'lláh, bien podría llegar a ser considerado por futuros historiadores como una de las características más notables de ese período. El reciente aumento que ha experimentado esta misma aceleración es aún más notable. Tanto dentro de la Causa de Dios como fuera de ella están actuando poderosas fuerzas para llevar a su culminación las dos tendencias gemelas de este portentoso siglo. Entre las numerosas evidencias que revelan este proceso pueden citarse, por una parte, el continuo crecimiento de la ilegalidad, el terrorismo, la confusión económica, la inmoralidad y el peligro cada vez mayor debido a la proliferación de armas destructivas, y por otra, la expansión global, divinamente propulsada, la consolidación y la aparición rápida en el foco de atención de los asuntos mundiales de la Causa misma, proceso que ha sido coronado por la maravillosa floración del Monte Carmelo, la Montaña de Dios, cuya divina primavera florece ahora tan magníficamente.»

(Casa Universal de Justicia; mensaje a los bahá'ís del mundo, Ridván 1983)

424. El pueblo de Bahá tiene Guía Divina

«La Pluma del Centro de la Alianza ha profetizado repetidamente las calamidades intolerables que deben acosar a esta indócil humanidad mientras no preste atención a las enseñanzas vivificantes de Bahá'u'lláh.

“El caos y la confusión se están incrementando diariamente en el mundo. Alcanzarán a tener tal intensidad que la estructura humana será incapaz de soportarlo. Entonces los hombres serán despertados y se darán cuenta de que la religión es la fortaleza inexpugnable y la luz manifiesta del mundo y que sus leyes, exhortaciones y enseñanzas son la fuente de vida en la tierra.”

»Todo ojo perspicaz ve claramente que las tempranas etapas de este caos tienen manifestaciones diarias que están afectando la estructura de la sociedad humana; sus fuerzas destructivas están desarraigando instituciones milenarias que eran un asilo y un refugio para los habitantes de la tierra en días y siglos pasados, y alrededor de las cuales giraron todos los asuntos humanos. Las

mismas fuerzas destructivas están desbaratando el equilibrio político, económico, científico, literario y moral del mundo y están destruyendo los frutos más bellos de la civilización actual. Las intrigas políticas de los que están en el poder han puesto el sello de la obsolescencia sobre los principios básicos del orden mundial. La codicia y la pasión, el engaño, la hipocresía, la tiranía y la vanidad, son características dominantes que están resintiendo las relaciones humanas. Los descubrimientos e inventos, que son el fruto de avances científicos y tecnológicos, han llegado a ser los medios y herramientas para la exterminación en masa y la destrucción, y están en manos de los profanos. Inclusive la música, el arte y la literatura, que existen para representar e inspirar los sentimientos más nobles y las aspiraciones más elevadas, y que deberían ser una fuente de consuelo y tranquilidad para las almas perturbadas, se han extraviado del camino recto y ahora son espejos de los corazones mancillados de esta época confundida, sin conciencia y sin orden. Perversiones como éstas darán por resultado las lamentables calamidades que han sido profetizadas por la Bendita Belleza en las siguientes palabras: *“Cada día una nueva calamidad se apoderará del mundo y una nueva y tormentosa prueba asomará”. “El día se aproxima cuando su llama (la de la civilización) devorará a las ciudades.”*

»En un momento tan triste, en el que la humanidad está desorientada y los hombres más sagaces están perplejos en cuanto al remedio, el pueblo de Bahá, que tiene confianza en Su constante Gracia y Guía divina, está seguro de que cada una de estas dolorosas pruebas tiene una causa, un propósito, un resultado determinado, y que son todas instrumentos esenciales para el establecimiento sobre la tierra de la Voluntad Inmutable de Dios. En otras palabras, por un lado, la humanidad está azotada por el flagelo de Su castigo, que inevitablemente reunirá las tribus dispersas y derrotadas de la tierra; y por el otro, están unos cuantos débiles que, nutridos bajo la protección de Su amorosa Guía, continúan, en esta edad formativa y período de transición, edificando entre las olas tumultuosas un baluarte inexpugnable que será el único refugio restante para aquellas multitudes perdidas. Entonces, los queridos amigos de Dios, quienes tienen ante sí una visión tan amplia y clara no se perturban por tales sucesos, ni están presos del pánico por los ruidos ensordecedores, ni afrontan esas convulsiones con miedo o temblores; tampoco serán disuadidos, ni por un instante, de cumplir sus sagradas responsabilidades. »Una de sus responsabilidades sagradas es ejemplificar en sus vidas aquellos atributos que son aceptables ante el Sagrado Umbral.»

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a los creyentes iraníes residentes en otros países del mundo, 10/2/1980. Cit. part. en Crisis y Victoria, pp. 24-25)

425. Los bahá'ís en parte son responsables

«Existe tanto sufrimiento y una necesidad tan grande y desesperada de un remedio verdadero, que los bahá'ís deben percibir que su obligación sagrada es dar el Mensaje a los demás inmediatamente y lo más ampliamente posible. Si se descuidan en esto, son realmente responsables, en parte, por la prolongación de la agonía de la humanidad.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 18/12/1943)

426. Padecimientos y pruebas como nunca antes

«Nos han instruido decirles que aunque existen fundadas razones para esperar que el mundo experimentará padecimientos y pruebas cómo nunca antes, no sabemos qué forma tomarán estos trastornos, ni cuándo vendrán exactamente, ni cuán severos serán, ni qué duración tendrán.

»Mientras la Fe en sí esté saliendo de la oscuridad, sufrirá pruebas severas. Almas sensibles como Ud. son particularmente conscientes de estos desarrollos inminentes. No obstante, Bahá'u'lláh nos ha dado el Orden Administrativo que es el cauce por el cual el Espíritu y la Guía fluyen hacia los bahá'ís y hacia la humanidad. El Amado Guardián pasó toda su vida desplegando y explicando el Modelo, y es esta Maquinaria Administrativa la que debemos buscar para apoyar y fortalecer. Tan débil y frágil como es la Fe en estos años formativos, aún así, todavía es el asilo y protección de los bahá'ís y del mundo. Por eso lo alienta a emplear sus energías y talentos multifacéticos en enseñar y en la consolidación de las comunidades bahá'ís bajo la dirección de la Asamblea Espiritual Nacional y sus organismos.»

(De una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un creyente, 1 913/1981)

427. Las calamidades están ocurriendo

«Ud. hace referencia a calamidades y solicita respuestas específicas acerca de si las hay o de cuándo podrían ocurrir, y su magnitud. (...) La Casa de Justicia señala que las calamidades están ocurriendo y continuarán ocurriendo mientras la humanidad no sea castigada lo suficiente como para que acepte la Manifestación para este día. 'Abdu'l-Bahá anticipó que la paz menor se establecería antes del final del siglo veinte. Sin embargo, los bahá'ís no deben desviarse del trabajo de la Causa por miedo a una catástrofe pero deben tratar de entender las razones por las cuales éstas ocurren, y ya que ocurren de tiempo en tiempo, como se explicó anteriormente, no deben preocuparse acerca de cuándo van a ocurrir.»

(De una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un creyente, 15/4/1976)

428. No tratar de prever el momento de la calamidad

«La Casa de Justicia señala que Bahá'u'lláh ha declarado: ***“Oh vosotros, pueblos del mundo! Sabed, en verdad, que una calamidad imprevista os sigue y os espera una dolorosa retribución. No penséis que las acciones que habéis cometido han sido ocultas a Mi vista.”**** Considera que sería inútil tratar de predecir el tiempo o la naturaleza de una calamidad que Bahá'u'lláh mismo describió como 'impredecible'. Sin duda el notable progreso que se está logrando en el campo científico es verdad según el estudio de los expertos en trastornos geológicos. Pero no podemos estar seguros de que los pronósticos de terremotos, erupciones volcánicas, o marejadas causadas por tales fenómenos, puedan ser identificados como los eventos cataclísmicos a los que se refiere Bahá'u'lláh. »En cartas a otros creyentes que han hecho preguntas similares a la suya, la Casa Universal de Justicia ha enfatizado que los amigos no deben desperdiciar su tiempo y energías en especulaciones infructuosas sobre esta cuestión. Más bien, deben concentrar cada onza de su energía en ganar las metas del Plan de Cinco Años, que tienen claramente ante ellos, confiados en el conocimiento de que, suceda lo que suceda en el mundo, por muy calamitoso que aparentemente parezca, promoverá el Propósito inalterable de Dios para la unificación de la humanidad.»

(De una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un creyente, 20/6/1976)

429. Actitud correcta ante la catástrofe inminente

«El aspecto importante para los bahá'ís es que su actitud y acciones, y su respuesta a la inminente catástrofe, sean correctas. Todos sabemos que la Causa de Bahá'u'lláh es la única salvación del mundo, y que es nuestro deber enseñar activamente a almas receptivas, y poner el mayor empeño en ayudar a la consolidación de las Instituciones de la Fe. Solamente de este modo podremos contribuir nuestra parte de servicio a Su Umbral, y de allí en más dejar el resto a Él.»

(De una carta escrita en nombre de la Casa Universal de Justicia a un creyente, 18/11/1980)

430. Interrupción de las comunicaciones

«Cada institución de este Orden divinamente creado es un refugio más para una población desconcertada; cada alma iluminada con la luz del Mensaje Sagrado es un eslabón más para la unidad de la humanidad, un siervo más atendiendo a las necesidades de un mundo doliente. Aunque las comunidades bahá'ís queden incomunicadas del Centro Mundial, o entre sí, en los años inmediatos —como ya ha pasado algunas veces— los bahá'ís no se detendrán ni vacilarán; continuarán persiguiendo sus objetivos, guiados por sus Asambleas Espirituales y conducidos por los Consejeros, los miembros de los Cuerpos Auxiliares y sus asistentes...»

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a los bahá'ís del mundo, 03/11/1980)

431. Los bahá'ís pueden ayudar

«Sin duda, en la medida en que nosotros los bahá'ís, en todo el mundo, nos esforcemos por difundir la Causa y por poner en práctica las Enseñanzas, habrá alguna mitigación al sufrimiento de los pueblos del mundo. Pero parece que la gran falta de respuesta a las instrucciones, súplicas y amonestaciones de Bahá'u'lláh, proclamadas en el siglo XIX, ha llevado al mundo por un camino, y ha liberado fuerzas, que tiene que culminar en trastornos aún más violentos y agónicos. La cuestión está fuera de control, por así decirlo, y es demasiado tarde para evitar aflicciones catastróficas.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 08/1/1949)

432. La gente sufre por sus pecados

«Ud. no debe considerarse insensible por ver en esta agonía mundial el nacimiento de un mundo nuevo y mejor. Eso es precisamente lo que los bahá'ís deben creer y deben enseñar a los demás. No importa cuánta piedad y misericordia sintamos por la humanidad, de todos modos las personas hoy día sufren por sus propios pecados de omisión y comisión. Debemos ayudarlas a ver esto y a dirigir sus pensamientos y acciones hacia los canales divinamente prescritos por Bahá'u'lláh.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 14/7/1943)

433. Poner en primer lugar la Fe

«No sabemos qué forma tomará el futuro inmediato, en ningún lugar. Sin duda, un gran sufrimiento será experimentado a causa de las pasiones impenitentes de la humanidad, y por estar tan sorda a la voz de Bahá'u'lláh. Lo que sí sabemos, sin embargo, es que somos bahá'ís y que nuestra salvación está en esta Fe enviada por Dios. Así como damos a Dios y como Lo servimos y Lo amamos, Él nos concederá Su misericordia, guía y protección. Debemos poner, en todo momento, en primer lugar la Fe, y nuestros deseos y comodidades en segundo lugar. Teniendo esta Fe nosotros tendremos seguridad y felicidad eternas que nada podrá quitárnosla jamás, sin importar las aflicciones que afecten a este mundo incrédulo. La Causa de Dios es nuestra seguridad, y la confianza en Bahá'u'lláh nuestra protección.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 05/11/1949)

434. No sabemos qué alcance tendrá la catástrofe

«Shoghi Effendi nunca ha dicho qué alcance tendrán los efectos de una guerra futura, o cuáles otras catástrofes podrían acompañarla o seguirla. De nuestras enseñanzas sabemos que la humanidad puede y debe ser amalgamada de alguna forma en una unidad política —como un Estado Federal Mundial— a través del sufrimiento, porque parece que sólo el sufrimiento intenso es capaz de despertar a la gente a los esfuerzos espirituales requeridos. A cualquier persona inteligente le parece claro que la guerra será la causa principal de este grado de sufrimiento.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 05/9/1954)

435. No debemos perder la esperanza

«No importa cuántos sean nuestros defectos y cuán formidables las fuerzas de la oscuridad que nos acosan en este día, la unificación de la humanidad, como fue delineada y garantizada por el Orden Mundial de Bahá'u'lláh, será establecida firme y permanentemente en la plenitud del tiempo. Esta es la promesa de Bahá'u'lláh, y ningún poder de la tierra puede impedir ni siquiera retardar, a largo plazo, su plena realización. Los amigos no deben, por lo tanto, perder las esperanzas, sino totalmente conscientes de su poder y su rol deben perseverar en sus poderosos esfuerzos para lograrla extensión y la consolidación del dominio universal de Bahá'u'lláh sobre la tierra.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 06/11/1933)

436. La crisis está sirviendo a un propósito

«La crisis que existe en el mundo no está limitada a los agricultores. Sus efectos han llegado a todos los campos de la vida. Los agricultores, en cierto sentido, están en mejor posición porque por lo menos tienen alimento para comer. Pero en su conjunto la crisis está sirviendo a un gran propósito. Está ampliando la visión del hombre, enseñándole a pensar en términos internacionales, forzándolo a tomar en consideración el bienestar de sus vecinos si desea mejorar su propia condición. En resumen, la crisis está forzando a la humanidad a apreciar el significado

y a seguir los preceptos señalados por Bahá'u'lláh. El presente es oscuro y tal vez el futuro también lo sea, pero nosotros tenemos las promesas maravillosas del Maestro ante nosotros y todas ellas se realizarán.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 03/2/1932)

437. Dios no permitirá la autoaniquilación del hombre

«Respecto a sus preguntas: el grado de rapidez con el cual los seres humanos avancen depende de sus propios esfuerzos; pero él no cree que Dios permita que el hombre se autoaniquile. ¡Existe demasiada evolución detrás del hombre y demasiada por delante para que suceda esto! Ciertamente, no debemos demorarnos ni un momento. Durante casi cien años las advertencias de Bahá'u'lláh han estado resonando en los oídos de los hombres, y tenemos muchas razones para creer que cosas terribles sobrevendrán a la humanidad si no escucha la solución divina propuesta por la Manifestación de Dios para este día. Al respecto, él constantemente señala a los bahá'ís que su trabajo directo como bahá'ís es enseñar, perfeccionar la administración, y propagar la Causa de Dios; ésta es su inmediata e importante tarea porque es, por así decirlo, espiritualmente orgánica. Lo que están haciendo es liberar las fuerzas que combatirán la terrible desintegración de la sociedad que observamos hoy en cada campo, político, económico, u otro...»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 05/7/1947)

438. Las penurias y privaciones se incrementarán

«Sabed que las penalidades e infortunios aumentarán día a día y la gente se encontrará en gran zozobra. Las puertas de la alegría y la felicidad se cerrarán en todas partes. Sobrevendrán terribles guerras. Las esperanzas frustradas y la desilusión circundarán a la gente desde todas las direcciones, hasta que se vean obligados a volverse hacia Dios. Entonces las luces de una gran felicidad iluminarán los horizontes y el grito de '¡Yá Bahá'u'l-Abhá!' se alzarán por todos lados.»

(‘Abdu'l-Bahá; Bahá'u'lláh y la Nueva Era, p. 340)

439. El cataclismo apocalíptico

«No tenemos indicación de cuál será la naturaleza exacta del cataclismo apocalíptico; puede ser otra guerra (...) pero, como estudiantes de nuestros Escritos bahá'ís, está claro que cuanto más dure el tiempo en que el 'Médico Divino' (Bahá'u'lláh) esté impedido de curar los males del mundo, más severa será la crisis, y más terribles los sufrimientos del paciente.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 2 1/11/1949)

440. Condición crítica del mundo

«La condición en que se encuentra el mundo está llevando muchas cuestiones a un estado crítico. Hoy día quizás sea imposible encontrar una nación o pueblo que no esté en un estado de crisis. El materialismo, la falta de religión genuina y la consiguiente liberación de los bajos instintos de la naturaleza humana, han llevado al mundo entero al borde de la mayor crisis que ha afrontado o

tendrá que afrontar. Los bahá'ís son parte del mundo. También sienten las grandes presiones que actualmente tiene que soportar toda persona, sea quien sea y dondequiera que se encuentre. Por otra parte, el Plan Divino, que es el método directo para trabajar por el establecimiento de la paz y el Orden Mundial, necesariamente ha alcanzado un punto importante y desafiante en su desenvolvimiento; por las necesidades desesperantes del mundo, los bahá'ís, aunque están limitados en número, en fuerza financiera y en prestigio, están llamados a cumplir con una gran responsabilidad.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 19/7/1 956)

441. Crisis y calamidades

«A medida que la humanidad se hunde en esa condición de la cual Bahá'u'lláh escribió que *'revelarla ahora no sería conveniente ni decoroso'** los creyentes deben destacarse cada vez más como seres confiados, orientados y sobre todo felices, ajustados a una norma que, contrastando claramente con las actitudes innobles y amorales de la sociedad moderna, es la fuente de su honor, su fuerza y madurez'. Es este notorio contraste entre la comunidad bahá'í, por una parte, y la creciente confusión, desesperación y el ritmo febril de una sociedad condenada, por la otra, lo que en los turbulentos años venideros atraerá la mirada de la humanidad al santuario de la redentora Fe de Bahá'u'lláh.»

(Casa Universal de Justicia; mensaje a los bahá'ís del mundo, Ridván 1966)

* *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, sección LXI.*

442. Desintegración interna y caos externo

«Al contemplar el mundo que nos rodea, nos vemos obligados a observar las múltiples evidencias de esa efervescencia universal que, en cada continente del globo y en cada compartimento de la vida humana, ya sea religioso, social, económico o político, está purificando y adaptando a la humanidad en espera del Día en el cual la totalidad de la raza humana habrá de ser reconocida y su integridad establecida. Un doble proceso, no obstante, puede ser distinguido, cada uno tendiendo, a su propio modo y con acelerado ímpetu, a conducir hacia un clímax a las fuerzas que están transformando la faz de nuestro planeta. El primero es esencialmente un proceso de integración, mientras que el segundo es fundamentalmente destructivo. El primero, a medida que evoluciona constantemente, revela un sistema que bien puede servir como modelo de ese orden político hacia el cual un mundo en extraña perturbación está continuamente avanzando; mientras que el otro, al ahondar su influencia desintegradora, tiende a derribar, con creciente violencia, las anticuadas barreras que intentan bloquear el progreso de la humanidad hacia su meta predestinada. El proceso constructivo está asociado con la Fe naciente de Bahá'u'lláh, y es el precursor del Nuevo Orden Mundial que esta Fe debe a corto plazo establecer. Las fuerzas destructivas que caracterizan al otro proceso deben ser identificadas con una civilización que ha rehusado responder a la expectativa de una nueva era y que, por consiguiente, sucumbe en el caos y la declinación.»

(Shoghi Effendi; El Desenvolvimiento de la Civilización Mundial, pp. 15-16)

443. La situación mundial está empeorando

«En el empeoramiento de la situación mundial, cargada de dolor por guerras, violencia y el desarraigo repentino de instituciones hace tiempo establecidas, se puede percibir el cumplimiento de las profecías de Bahá'u'lláh y las advertencias frecuentemente repetidas por el Maestro y el amado Guardián sobre el destino inevitable de un sistema social lamentablemente defectuoso, un liderazgo ciego y una humanidad rebelde e incrédula. Encontrándose sin poder cambiar la dirección de los catastróficos hechos actuales, los gobiernos y pueblos tanto de las naciones desarrolladas como de las en desarrollo, y otras instituciones humanas, seculares y religiosas, se hallan confundidas y asombradas por la magnitud y complejidad de los problemas a los cuales se enfrentan. En esta hora decisiva de la historia humana, muchos, desgraciadamente, parecen estar conformes con mantenerse apartados, lamentarse y desesperarse sin hacer nada, o se unen a la babel de gritos y protestas que objetan ruidosamente, pero no ofrecen solución alguna a los dolores y aflicciones que infestan nuestra época.

»Sin embargo, un número creciente de hombres y mujeres reflexivos y equitativos están reconociendo en el clamor de la contienda, del sufrimiento y de la destrucción que ahora están alcanzando proporciones tan horrendas, las evidencias del castigo Divino, y volviéndose hacia Dios, están haciéndose más y más receptivos a Su Palabra. Aunque sean trágicas y asombrosas en sus consecuencias inmediatas, sin duda las circunstancias actuales están sirviendo para enfocar más claramente lo indispensable que son las enseñanzas de Bahá'u'lláh para las necesidades de la hora actual, y proveerán muchas oportunidades para alcanzar las incontables almas que están esperando, hambrientas y sedientas, la guía Divina.»

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a los bahá'ís del mundo, 16/11/1969)

444. Amenaza de un desastre general

«Un ancho golfo amenaza con envolver en un común desastre tanto a las naciones satisfechas como a las insatisfechas, a las democracias y a las dictaduras, a los capitalistas y a los trabajadores, a los europeos y a los asiáticos, a los judíos y a los gentiles, a la gente blanca y a la de color. El cínico diría que una encolerizada Providencia ha abandonado a su suerte a un desventurado planeta, y ha determinado su ruina inexorable. Sufrida y desilusionada, la humanidad sin duda ha perdido su rumbo, y parece haber perdido también su fe y su esperanza. Está vacilante, sin guía ni visión, al borde del desastre. Una sensación de fatalidad parece invadirla. Una profunda lóbreguez se está apoderando de su destino a medida que se aleja más y más de la periferia de la zona más oscura de su agitada vida y penetra en el corazón mismo.»

(Shoghi Effendi; El Desarrollo de la Civilización Mundial, pp. 49-50)

445. El fuego de la aflicción

«Aunque esos cambios del pasado fueron grandiosos y de mucho alcance, no parecen ser, al contemplárselos en la perspectiva apropiada, sino ajustes subsidiarios que anticipan esa transformación de incomparable majestuosidad y trascendencia que ha de sufrir la humanidad en esta era. Lamentablemente, se hace cada vez más evidente que sólo las fuerzas de una catástrofe mundial pueden precipitar esa nueva fase del pensamiento humano. Paulatinamente, los hechos futuros habrán de demostrar la verdad de que tan sólo el fuego de una severa aflicción, de

intensidad inigualada, puede fusionar y unir las entidades discordantes que constituyen los elementos de la civilización actual en los componentes de la comunidad mundial del futuro.»

(Shoghi Effendi; La Meta de un Nuevo Orden Mundial, p. 28)

446. Cuando la crisis asole al mundo

«...cuando tal crisis asole al mundo, ninguna persona debería esperar quedar a salvo. Pertenecemos a una unidad orgánica y cuando una parte del organismo sufre, todo el resto del cuerpo siente las consecuencias. Esta, en efecto, es la razón por la cual Bahá'u'lláh llama nuestra atención hacia la unidad de la raza humana. Pero como bahá'ís no debemos permitir que tal dificultad debilite nuestras esperanzas en el futuro...»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un grupo de creyentes, 14/4/1932)

447. Es indispensable una etapa purificadora

«Ud. parece quejarse por las calamidades que han sobrevenido a la humanidad. En el desarrollo espiritual del hombre una etapa de purificación es indispensable, pues es cuando se pasa por ella que las sobrevaloradas necesidades materiales se hacen evidentes en su justa medida. A no ser que la sociedad aprenda a atribuir más importancia a los asuntos espirituales, nunca estará preparada para entrar en la edad de oro predicha por Bahá'u'lláh.

»Las calamidades actuales son parte de este proceso de purificación; sólo a través de ellas puede el hombre aprender su lección. Sirven para enseñar a las naciones que ellas deben ver las cosas desde un punto de vista internacional, y para hacer que el individuo atribuya más importancia a su moral que a su bienestar material. En tal proceso de purificación, cuando toda la humanidad está en la agonía de un horrendo sufrimiento, los bahá'ís no deben esperar quedar indemnes. Si consideráramos la viga que está en nuestro propio ojo, encontraríamos inmediatamente que estos sufrimientos son también para nosotros, que alegamos haber llegado. Esta crisis mundial es necesaria para despertarnos a la importancia de nuestro deber y a la continuación de nuestra tarea. Los sufrimientos incrementarán nuestra energía para exponer ante la humanidad el camino de la salvación y nos sacarán de nuestra quietud, pues estamos lejos de haber rendido el máximo en enseñar la Causa y en transmitir el Mensaje que ella nos ha confiado.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 14/10/1931)

448. Peligros que enfrentan los Estados Unidos

«Le han dicho que algunos de los amigos están alterados por los informes llevados por peregrinos respecto a los peligros que enfrentarán los Estados Unidos en el futuro, cuandoquiera que estalle otra conflagración mundial. Él piensa que los bahá'ís no deben perder tiempo en preocuparse por el lado oscuro de las cosas. Cualquier persona inteligente puede entender, de las experiencias de la pasada guerra mundial, y estando al tanto de lo que la ciencia moderna ha desarrollado en materia de armamentos para toda guerra futura, que las grandes ciudades de todo el mundo van a estar en tremendo peligro. Esto es lo que el Guardián ha dicho a los peregrinos.

»Totalmente al margen de esto, él ha instado a los bahá'ís, con el fin de servir a la Fe, a salir de estos centros de intenso materialismo, donde la vida hoy día es tan apresurada y agobiante, y dispersarse por los pueblos y aldeas, llevando por todas partes el Mensaje, a través de las ciudades de la Unión Americana. Él cree firmemente que el campo apartado de las grandes ciudades es más fértil, que al final los bahá'ís estarán más contentos por haber hecho este cambio, y que, en caso de estallar una guerra, lógicamente estarán más seguros, del mismo modo que cualquier persona que viva en el campo, o lejos de las grandes áreas industriales. Comentarios como estos son los que los peregrinos han llevado en sus notas. Él no ve motivo de alarma, pero cree ciertamente que los bahá'ís deberían considerar estas reflexiones, y actuar a fin de difundir la Fe de Bahá'u'lláh, y también por su misma felicidad final. En verdad, las dos cosas van juntas.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 20/5/1954)

449. La perspectiva del hombre es muy materialista

«Por cierto, la principal razón de los males actualmente difundidos es la falta de espiritualidad. La civilización materialista de nuestra época ha absorbido tanta energía e interés de la humanidad, que las personas en general ya no sienten la necesidad de elevarse sobre las fuerzas y condiciones de su existencia material diaria. No hay demanda suficiente de las cosas que debemos llamar espirituales para diferenciarlas de las necesidades y requisitos de nuestra existencia física.

»La crisis universal que está afectando a la humanidad es esencialmente espiritual en sus causas. El espíritu de la época, en general, es irreligioso. La perspectiva del hombre sobre la vida es demasiado cruda y materialista como para permitirle elevarse a los reinos más altos del espíritu.

»Es esta condición, tan tristemente mórbida, en la cual la sociedad ha caído, la que la religión busca mejorar y transformar...»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 08/12/1935)

450. Pruebas mentales

«Y, sin embargo, cuán a menudo parece que olvidáramos las claras y repetidas advertencias de nuestro amado Maestro, quien, particularmente en los años finales de Su misión en la tierra, puso énfasis sobre las severas pruebas mentales que inevitablemente alcanzarían a Sus amados del Oeste (...) pruebas que los purgarían, purificarían y prepararían para su noble misión en la vida.

»Nuestro es entonces el deber y el privilegio de trabajar, día y noche, en medio de las tormentas y tensiones de estos atribulados días, para que podamos avivar el celo de nuestros congéneres, revivificar sus esperanzas, despertar su interés, abrir sus ojos a la verdadera Fe de Dios y obtener su apoyo activo en la prosecución de nuestra tarea común por la paz y la regeneración del mundo.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a los creyentes de Australia y Nueva Zelanda, 02/12/1923. Letters from the Guardian to Australia and New Zealand, pp. 1-2)

451. Una civilización desgarrada por disensiones

«En medio de una civilización desgarrada por las disensiones y debilitada por el materialismo, la gente de Bahá está construyendo un mundo nuevo. En estos momentos estamos ante oportunidades y responsabilidades de gran magnitud y urgencia. Que todo creyente, en lo íntimo de su corazón, decida no dejarse seducir por los efímeros atractivos de la sociedad que le rodea ni dejarse envolver por sus rencillas y modas pasajeras, sino que transfiera cuanto pueda del viejo orden a ese nuevo que es la imagen de su esperanza y será el resultado de sus esfuerzos.»

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a los bahá'ís del Este y del Oeste, 18/12/1963)

452. - Sobrevendrán feroces ataques

«La generalidad de la raza humana, ciega y cautiva, es totalmente inconsciente de la fuerza curativa con la cual esta comunidad ha sido dotada, ni puede aún sospechar el rol que esta misma comunidad está destinada a desempeñar en su redención. Feroces y múltiples serán los ataques con los cuales gobiernos, razas, clases y religiones, celosos de su creciente prestigio y temerosos de la consolidación de su fuerza, buscarán silenciar su voz y minar sus fundamentos. Inmutable por la relativa oscuridad que la rodea en la época presente, e impávida por las fuerzas que serán dispuestas contra ella en el futuro, no puedo sino sentirme confiado en que esta comunidad, no importa cuán aflictivas sean las agonías de una edad con dolores de parto, continuará su destino, sin desviarse en su curso, sin empañar su serenidad, inexorable en su resolución, firme en sus convicciones.»

(Shoghi Effendi; de una carta a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 05/7/1938. Messages to América 1932-1946, p. 14)

453. Debemos redimir a nuestro prójimo

«Es nuestro deber redimir a tantos prójimos como nos sea posible, cuyos corazones estén iluminados, antes que les alcance alguna gran catástrofe en la cual, o serán demorados sin remedio, o saldrán purificados y fortalecidos y listos para servir. Cuanto más creyentes haya para erguirse como faros en la oscuridad cuando llegue ese momento, mejor; de allí la suprema importancia del trabajo de enseñanza en el momento actual...»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de África del Sur y Occidental, 09/7/1957)

454. Los bahá'ís son la 'levadura' de Dios'

«Los bahá'ís son la levadura de Dios que debe leudar la masa de su nación. La protección será asegurada no sólo para ellos sino también para su país en razón directa a su éxito. Estas son las leyes inmutables de Dios de las cuales no hay escape, 'porque a quien mucho le da, mucho le será requerido'.

»Ellos no pueden ser los escogidos de Dios —los que han recibido la munificencia de aceptarle en Su Día, los receptores del Plan Divino del Maestro— y no hacer nada al respecto. La obligación de todo bahá'í es enseñar; particularmente, las obligaciones del bahá'í [norte]

americano hacia la humanidad son grandes e ineludibles. En la medida en que las cumplan serán bendecidos y protegidos, felices y satisfechos.»

(De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 21/9/1957)

455. Los ojos del mundo están dirigidos hacia los bahá'ís

«Los ojos de la gente del mundo están empezando a enfocarse sobre nosotros, y mientras la condición de la humanidad vaya de mal en peor, seremos observados aún más atentamente por los no bahá'ís, para ver si apoyamos nuestras instituciones con todo el corazón; si somos la gente de la nueva creación o no; si vivimos en conformidad con nuestras creencias, principios y leyes, tanto en hechos como de palabra. Nunca seremos demasiado cuidadosos. Nunca seremos demasiado ejemplares.»

(Shoghi Effendi; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de las Islas Británicas, 05/8/1955)

456. Purificar la humanidad

«Los bahá'ís tienen la tarea de purificar a la humanidad por preceptos y ejemplos. En muchas cartas y en muchas ocasiones el amado Guardián advirtió que el proceso de desintegración penetrará más profundamente en el fondo de la sociedad humana y que habrá mucho sufrimiento, hasta que la humanidad sea fundida por los fuegos de la aflicción universal en una mancomunidad orgánica. Aun cuando el sufragio universal y todos los otros derechos reclamados por los movimientos de derechos civiles sean enteramente logrados, todavía queda para los bahá'ís la tarea incompleta de purificar a la humanidad por preceptos y ejemplos, de cualquier rastro de prejuicio racial. Nada sino la Fe de Dios puede llevar a cabo esta tarea.»

(Casa Universal de Justicia; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 30/3/1965)

457. Los elegidos de Dios

«Los elegidos de Dios (...) no deberían fijarse en la condición depravada de la sociedad en que viven, ni en las evidencias de la degradación moral y la conducta frívola que demuestra la gente que los rodea. No deberían conformarse con una mera distinción y excelencia relativas. Por el contrario, deberían fijar su mirada en sublimidades más nobles, fijándose como meta suprema los consejos y exhortaciones de la Pluma de Gloria. Entonces sabrán perfectamente cuán numerosas son las etapas que quedan por atravesar y cuán lejos se encuentra la meta deseada, la cual no es otra cosa que la ejemplificación de la ética y las virtudes celestiales.»

(Shoghi Effendi; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Local de Tíhrán, 30/10/1924. El Modelo de Vida Bahá'í, p. 47)

458. Obstáculos formidables

«El materialismo grosero que envuelve actualmente a toda nación, el apego a las cosas mundanas que amortaja las almas de los hombres, el miedo y las ansiedades que distraen sus mentes, el placer y los vicios que ocupan su tiempo, los prejuicios y animosidades que oscurecen su perspectiva, la apatía y el letargo que paraliza sus facultades espirituales; esos son los obstáculos formidables que se hallan en medio del camino de cada potencial guerrero que está al servicio de Bahá'u'lláh, obstáculos contra los cuales debe luchar y vencer en su cruzada por la redención de sus compatriotas.»

(Shoghi Effendi; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos, 19/7/1956. Citadel of Faith, p. 149)

459. Los bahá'ís son instrumentos elegidos por Dios

«Roguemos a Dios para que en estos días en que las tinieblas envuelven al mundo, cuando las oscuras fuerzas de la naturaleza, del odio, de la rebelión, la anarquía y la reacción amenazan la estabilidad de la propia sociedad humana, cuando los frutos más preciosos de la civilización están padeciendo pruebas severas y sin precedentes, todos podamos darnos cuenta, más profundamente que nunca que, aunque somos un mero puñado entre las agitadas masas del mundo, nosotros somos en este día los instrumentos elegidos por la gracia de Dios, y que nuestra misión es urgente y vital para el destino de la humanidad; y fortalecidos por estos sentimientos, nos levantemos para alcanzar el sagrado propósito de Dios para la humanidad.»

(Shoghi Effendi; de una carta escrita a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos y Canadá, 14/11/1923. Bahá'í Administration, p. 52)